

Detección de la erogeneidad en la estructura-frase

Liliana H. Alvarez

El ADL, como un método sistemático para el estudio de la erogeneidad y las defensas a partir del análisis del lenguaje comprende tres niveles. El de la estructura frase permite detectar la subjetividad del que habla al inferir la escena que está construye en el acto de su decir. ¿Qué hace el sujeto cuando habla? ¿Lisonjea, reflexiona, recrimina, transmite una emoción?

Quizás por ser el nivel más complejo del método fue el último en desarrollarse y las grillas que lo componen están abiertas a su conformación.

Este sector del método requirió en principio de una decisión metodológica básica referida a qué había que considerar como frase, ya que ésta es la unidad de análisis.

Si bien en principio la frase aparece ligada al concepto de oración no puede identificarse totalmente con ella, ya que en una oración pueden coexistir varias frases. Por ej. “Como siempre que llovió paró (lenguaje fálico uretral), dejé de sufrir por su ausencia (oral secundario)”.

La propuesta fue entonces considerar la frase como acto de enunciación en términos semánticos, centrando la atención en su significatividad erógena, en concordancia con el criterio directriz del método que se basa en considerar que la pulsión encuentra una forma de expresión en el lenguaje.

A su vez estos actos de enunciación, en la medida que permiten deducir la escena desplegada por el hablante con su interlocutor, complementa el nivel de análisis del relato.

Es interesante destacar que en ocasiones alcanza una sola palabra para ser considerada frase, en tanto reúna la condición de constituirse en un acto que despliega una escena. Este es el caso de: “¡Correcto! , u ¡Ojalá¡.

Este ejemplo resalta lo que aparece como un elemento determinante referido al énfasis que aporta la exclamación, lo cual permite introducir el valor que posee, para este nivel de análisis, la consideración por los componente paraverbales que acompañan el discurso. Se incluyen entonces elementos como el tono, la intensidad sonora, el ritmo, la línea melódica y también los sonidos orgánicos que acompañan las palabras, como pueden ser sollozos, carraspeos, risas.

El método proporciona dos grillas construídas como soporte para analizar los dos niveles de la estructura frase, una referida al componente verbal propiamente dicho y otra destinada a los elementos paraverbales. (GRILLAS I y II)

Cada grilla está subdividida en 7 columnas correspondiendo cada una a un lenguaje del erotismo. Como la cantidad de ítems que las integran difiere para cada lenguaje, es necesario realizar una calibración de los resultados obtenidos aplicando un índice que está establecido para cada uno. El índice de calibración resultó de otorgar a cada columna un valor inversamente proporcional al número de elementos que contiene en relación con las demás. Así es que por ejemplo en la grilla del nivel verbal, la columna del lenguaje oral 1° por ser la que posee menor cantidad de elementos es a la que le corresponde el mayor índice.

Hay que hacer notar que cada una de las dos grillas posee un tabla de calibración particular (grilla III), ya que no hay coincidencia respecto a que se

mantenga igual mayoría de elementos para los mismos lenguajes. En la grilla del nivel verbal predomina el lenguaje anal secundario mientras que en la de los componentes paraverbales el predominio corresponde al lenguaje intrasomático y oral secundario.

Este doble grado de análisis que posee la estructura-frase puede presentarnos algunas dificultades, como la que resulta de descubrir que el tono afectivo que acompaña una frase no se corresponde con el que se atribuye para nivel verbal. Ejemplo: “hoy me gustaría (carraspeo) hablar de mi padre”. Aquí encontramos un lenguaje del erotismo FG en el nivel verbal e Intrasomático para el nivel paraverbal. En estos casos será necesario consignar ambos criterios para en una evaluación posterior considerar su valor desde una perspectiva estadística y lógica.

Como se observa, la inclusión del nivel paraverbal hace necesario contar con indicadores que aludan al mismo incorporados expresamente a la transcripción, especialmente cuando no tengamos acceso directo a la grabación del material estudiado. Si carecemos de estos elementos será necesario intentar reconstruir la conciencia sintáctica original del hablante. Para ello, una ayuda puede constituir la el tomar en cuenta los signos de puntuación que nos pueden sugerir, por ejemplo ante la presencia de una coma, la detención en el discurso. Pero aquí nuevamente deberemos considerar las posibles alternativas: ¿se trata de una pausa reflexiva, generadora de suspenso, evitativa del contenido subsiguiente?. Por otra parte, atender a los signos de puntuación cuando ellos han sido consignado por un tercero, implica contemplar la posibilidad de que quien escribió el texto no haya reproducido fielmente la subjetividad del que se expresó.

Considerando especialmente el estado afectivo, que es el que suele expresarse a través del tono con que se profiere el discurso, encontramos que parecería necesario contar con indicaciones ya no sintácticas, sino más bien con acotaciones entre paréntesis del tipo de las utilizadas en los libretos de teatro. Así se podría explicitar por ejemplo: “con tono de burla” o “con voz desfalleciente”.

Generalmente cuando leemos un texto podemos inferir el tono afectivo que acompaña las frases, pero cuando hay discordancias entre palabra y línea melódica se hace imprescindible un elemento aclaratorio.

Para aplicar este instrumento primero es necesario dividir en frases el fragmento a analizar. En este punto puede surgir una primera complicación referida a que el fragmento a estudiar sea muy extenso y que entonces al descomponerlo en las frases que lo integran nos encontremos con un número muy grande de unidades para analizar. Si bien esto nos indica que este nivel del ADL no es el más indicado para analizar textos extensos, en cambio se constituye en una ventaja destacar que con este instrumento podemos investigar frases cortas, aún sin que lleguen a constituir un relato, como sucede por ejemplo cuando estudiamos un diálogo.

El paso siguiente consiste en otorgar un valor erótico para cada frase utilizando las grillas que nos provee el algoritmo. Puede suceder que encontremos que no hay coincidencia entre el nivel verbal y el paraverbal, en ese caso se deben consignar ambos resultados. Si en cambio la hay, habrá que consignar la presencia del mismo erotismo en ambas grillas.

Es muy frecuente que al analizar una frase encontremos que en ella se expresan más de un erotismo en alguno o en ambos niveles y es éste quizás

uno de los factores indicativos de la complejidad de este nivel del método el cual nos impone la necesidad de incluir un examen a partir de dominancias y subordinaciones relativas y prevalencias estadísticas y lógicas.

Respecto de los resultados estadísticos alcanzados, solo nos indican las prevalencias de determinado lenguaje del erotismo, pero no expresan la especificidad de las escenas y del posicionamiento subjetivo en ellas. Corresponden a un estudio paradigmático, que es aquel que agrupa en un mismo cluster elementos similares, en este caso, todas las frases que tienen el mismo lenguaje del erotismo. Supone agrupamientos de miembros de una clase.

Quando encontramos más de una erogeneidad expresada en una frase se hace necesario un análisis más refinado para determinar la dominancia. Por ejemplo en la frase: "Quién es él para decirme si,...si..., estee.." (nivel verbal: erogeneidad FU y A1,) para el análisis de palabra es dominante la erogeneidad FU. Pero además podría suceder al estudiar el nivel paraverbal, que el tono fuera de enojo, en ese caso y para ese nivel, sería dominante A1, si en cambio fuera dramático sería dominante FG..

Estamos en el terreno de un análisis lógico. A este respecto, el método sugiere considerar dominante el lenguaje del erotismo que cierra la frase, o el de la frase que cierra el fragmento, o el de la frase que cierra el discurso de la sesión, por lo cual habrá que tomar decisiones referidas al valor dentro de la totalidad estudiada. Este será entonces un estudio de carácter sintagmático, que investiga la combinatoria completa que se da en la secuencia de un discurso en búsqueda de la coherencia lógica interna. A partir de allí se tratará de entender qué es lo predominante, más allá de la cantidad de elementos que aparezcan.

Este paso del análisis, quizás el más complejo, es el que evalúa los resultados a partir del conjunto e implica decidir acerca de si tomamos en cuenta las prevalencias estadísticas o lógicas. Podemos apelar a los criterios generales del método que indican que el análisis lógico es el prevalente, aunque no tenemos muchas definiciones precisas referidas a cómo encontrar estas prevalencias, más allá de la mencionada acerca de considerar dominante la frase utilizada como cierre de un relato, o aquella que prevalece dentro de un fragmento considerado como significativo.

Quando trabajamos con este nivel del AD resulta útil volcar los resultados en planillas donde consignar las frases, los lenguajes y la dominancia. (cuadro 1)

Cuadro I.

Frase: Componentes verbales		O1	O2	A1	A2	FU	FG	DOMINANTE
La única que no se tomó el polo fue mi madre.					X			A2
"No llores, hijo, por tu helado ¡es tuyo!"							X	FG
Y hoy, vamos, el otro día, hablando con mi hermano de esto...					X	X		FU
pues que yo creo que a mi hermano le vendría bien ir a un					X			A2

Señalar los componentes dominantes nos permite inferir las prevalencias lógicas, pero consignar también los otros lenguajes subordinados en las frases conduce a realizar una investigación estadística. El paso siguiente consiste en aplicar la calibración a los resultados obtenidos. Si los componentes paraverbales no coinciden con los verbales se configura una planilla similar y entonces habrá que analizar la combinación que resulte de los dos análisis.

Es posible refinar aún más este estudio clasificando y agrupando las frases que corresponden al mismo ítem dentro de cada lenguaje y consignar si dentro del erotismo fálico genital prevalecen por ejemplo las frases que expresan dramatizaciones o promesas, o dentro del erotismo anal primario las que indican amenaza o denuncia, con lo cual estaremos alcanzando un mayor grado de discriminación y cualificación y nos acercaremos a encontrar la especificidad de las escenas y la posición que asume quien está hablando. Este tipo de análisis permite comparar entre varios fragmentos y encontrar similitudes o diferencias, siendo de utilidad cuando lo aplicamos al estudio de una sesión para detectar cambios clínicos.

En resumen, el análisis estadístico es especialmente útil para contrastar sus resultados con los que arroja el programa computarizado y el estudio de los relatos. Comparar las prevalencias de cada lenguaje del erotismo entre los tres niveles del ADL nos permite ver si hay homogeneidad y cuando observamos que no existe coincidencia entre los resultados que arroja el estudio de la estructura-frase y los del análisis del relato y las palabras, debemos recordar que la investigación de la frase nos da información acerca de la escena que construye el sujeto con su interlocutor y que en ese sentido puede muy bien no coincidir con la que se obtiene a partir del análisis del contenido de lo que dice (nivel del relato).

Un caso especial parece ser cuando esta divergencia ocurre en el nivel de los componentes paraverbales. Parecería que aquí lo que el método capta son anticipaciones de relatos aun no desplegados, que no adquirieron aún figurabilidad, tal como sucede en el nivel de las palabras.

Respecto de su empleo en el terreno de nuestra práctica clínica, el análisis de la estructura-frase aparece especialmente indicado para estudiar el nivel del vínculo paciente-terapeuta, tanto porque se adecua a una aplicación en el nivel dialogal como porque permite inferir construcciones subjetivas en el aquí-ahora de la relación.

En cuanto al criterio de fragmentación a observar cuando lo utilizamos con este propósito, el autor nos sugiere fragmentar según las intervenciones del terapeuta, especialmente si deseamos incluir la investigación de cómo su participación interjuega con la del paciente.

Aplicación del estudio de la erogeneidad en el nivel de la frase para el ejemplo dado.

“Yo, de los muchos recuerdos que tengo, tengo uno, yo cuando tenía muy muy pocos años, además esto me acuerdo pero de todas formas mi madre me lo ha contado más de una vez, tendría más de seis años, hm yo... pues era esa... Bueno, siempre he sido muy nerviosa. Entonces un día vine del colegio y no sé muy bien si mi madre estaba en casa, si no estaba, si yo llegué a casa, de eso sí que no me acuerdo. El caso es que yo fui a... nosotros íbamos al segundo y me fui al primero y me bajé las bragas,

me subí la falda e hice allí todo. O sea hm vamos que lo puse, a cuadro y cuando yo vi lo que había hecho, me puse tan nerviosa, tan histérica, que cogí todo y lo esparcí por las paredes. O sea llené todo esto de... la pared de mierda.

.....
 Mi madre, ¡como es tan limpia, tan sumamente limpia! Que es que no hay nada más limpia, que ella, ¡coño! Pues no sé, en el fondo... ¡Tanto baby, tanto rollo! Quiero decir: ¡yo no quería llevar el baby, a mí el baby no me sirve para nada! ¿Por qué tengo que llevar baby? Si a mí lo que me gustaba era que se me viese el vestido. ¿Para no mancharme? Pues no quieres que me manche, ¡pues toma! Me cago en el portal.

No sé, creo que es así como un poco, ¿sabes? como: “vale, sí, me he ganado dos leches pero a ti te pongo que vamos y te humillo delante de tu vecina, ¡que eres tan limpia fíjate!”.

	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Dte
Yo, de los muchos recuerdos que tengo, tengo uno,					X			A2
yo cuando tenía muy muy pocos años,					X	X		FU
además esto me acuerdo					X			A2
pero de todas formas mi madre me lo ha contado más de una vez,					X		X	A2
Tendría más de seis años,					X			A2
Hm yo...						X		FU
pues era esa...					X	X		FU
Bueno, siempre he sido muy nerviosa.					X			A2
Entonces un día vine del colegio					X			A2
y no sé muy bien si mi madre estaba en casa, si no estaba, si yo llegué a casa,					X			A2
de eso sí que no me acuerdo.					X			A2
El caso es que yo fui a...					X	X		FU
Nosotros íbamos al segundo					X			A2
y me fui al primero y me bajé las bragas, me subí la falda e hice allí todo.					X			A2
o sea hm vamos que lo puse a cuadro					X		X	A2
y cuando yo vi lo que había hecho, me puse tan nerviosa, tan histérica, que cogí					X		X	A2

todo y lo esparcí por las paredes.								
O sea llené todo esto de... la pared de mierda.					X	X		A2

	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Dte
Mi madre, ¡como es tan limpia, tan sumamente limpia! Que es que no hay nada más limpia, que ella,							X	FG
¡coño!				X				A1
Pues no sé, en el fondo... ¡Tanto baby, tanto rollo!					X	X	X	FG
Quiero decir: ¡yo no quería llevar el baby,					X		X	FG
a mí el baby no me sirve para nada!				X			X	FG
¿Por qué tengo que llevar baby?				X			X	FG
Si a mí lo que me gustaba era que se me viese el vestido.					X		X	FG
¿Para no mancharme?							X	FG
Pues no quieres que me manche, ¡pues toma!				X			X	FG
Me cago en el portal.				X			X	FG

	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Dte
No sé, creo que es así como un poco, ¿sabes? como: "vale, sí, me he ganado dos leches pero a ti te pongo que vamos					X		X	FG
Y te humillo delante de tu vecina,							X	FG
¡que eres tan limpia fíjate!".							X	FG

Calibración

	A1	A2	FU	FG
Pje.Bruto	1	13	4	12
Pje. Calibr	2,2	13	10	24
Porcentaje	4,5%	26,5%	20,4%	49%

En principio es significativa la diferencia entre la predominancia de la erogeneidad A2 y Fu del primer párrafo y la FG que surge en los dos finales (que corresponden al final de sesión).

La paciente inicia su discurso con un relato orientado a buscar incluir un episodio de su infancia que no puede insertar armoniosamente, pero en principio no logra llegar a una conclusión ante la aparición de autointerrupciones que interfieren el relato y la reflexión, o sea su proceso de pensamiento.

Luego de lo que sería posible atribuir quizás a intervenciones del terapeuta, hacia el final de la sesión encontramos su discurso marcado por dramatizaciones dentro de las cuales el erotismo A1 ha encontrado cabida como un modo de procesar su afán de venganza de una forma compatible con el trabajo terapéutico. La paciente accedió entonces a una conclusión que se presenta de una manera histriónica ante el terapeuta, lo cual le permite además acceder al deseo de lucirse ante él haciendo centro de su atención. Esto queda notoriamente expresado cuando utiliza la expresión: "fijate".

Es importante destacar que la ausencia de la erogeneidad A1 indica que en el conflicto transferencial no aparece el afán vengativo a diferencia de lo que surge del análisis del conflicto infantil.

En resumen al nivel de la frase, la tendencia es combinar: relato, reflexión y dramatización. Orden, reflexión, exhibicionismo. Cuando el lenguaje A2 es hegemónico la paciente puede lucirse y desplegar su histrionismo sin que este se oponga al proceso reflexivo. Así logra profundizar en sus procesos subjetivos, siendo empleada la dramatización a favor del procesamiento terapéutico y no como un obstáculo al modo de transferencia negativa.

Grilla I. Grillas de las estructuras-frase: Componentes verbales

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
banalidades e inconsistencia	deducción abstracta	lamento: "yo hubiera podido ser.. pero" "si yo hubiera tenido.. hubiera sido.. pero"	injurias, blasfemias e imprecaciones	sentencias, máximas y proverbios	refranes y dichos populares	elogio: qué lindo
adulación	pensamiento metafísico	queja y reproche	calumnia, detracción y difamación	rezos e invocaciones religiosas ritualizadas	presagios y premoniciones	promesa
referencias a estados de cosas (peso, volumen, cantidad, grosor, deterioro)	negación que crea un contradictorio lógico ante la afirmación ajena	ruego e imploración	denuncias y acusaciones	citas de textos	dar o solicitar consejo	invitación
referencias a estados y procesos corporales	paradojas lógicas	pedido de perdón y de disculpa	delaciones	informaciones de hechos concretos	advertencia: "cuidado que.."	convocatoria al interlocutor
hiperrealismo	metalenguaje	referencia a	confesiones	descripción de	preguntas y	manifestación

	(hablar acerca del lenguaje) o equivalentes (hablar sobre filmes, libros, etc.)	estados afectivos	reñidas con la ley o la moral	situaciones concretas	afirmaciones sobre localización espacial o temporal	de un deseo "quiero hablar de esto"
cuentas	oraciones en clave	referencia a estados de cosas (climáticas, envejecimiento de los objetos)	provocaciones	imperativos condicionales: si... entonces no.. porque	interrupciones del discurso ajeno y autointerrupciones	juramento privado: te juro.
catarsis	autointerrupciones por languidecimiento sonoro	referencia a estar realizando una acción	tergiversación	juramentos públicos e imposición de obligaciones	frases en suspenso	dramatización
autointerrupciones por languidecimiento sonoro		autointerrupción (comerse las sílabas o las palabras) o interrupción del otro por impaciencia	órdenes abusivas, contrapuestas a una ley general	contrato	chismorreo	
		compadecimiento y pésame	amenaza	órdenes e indicaciones acordes con la ley general	saludos y otras formas de establecimiento del contacto	énfasis y exageraciones
		comprensión empática	interrupción intrusiva	juicios valorativos y críticos ligados a la moral	acompañamiento del discurso ajeno (mhm, ajá, ah)	devaneo y fantaseo
			maldición: "ojalá te mueras", etc.	juicios inferiorizantes referidos a limpieza, cultura y orden	muletillas (estee, eeh) como indicio de que "el canal está ocupado" por el emisor.	ejemplificación
			ostentación de poder	justificaciones de palabras y actos	ambigüedad y evitación	comparación entre cualidades: belleza, simpatía, etc
				aclaraciones o sea.. es decir..	atenuadores y minimizaciones: un poco asustado	comparación metafórica
				clasificación		pregunta: cómo
				argumentos distributivos: cada ni... ni...		relación causal en que el factor determinante es una intensificación de una cualidad: "tan... que" "tal... que" "tanto... que"

				confirmación (o rectificación) de la opinión ajena o pedido de confirmación (o rectificación) de la propia (consulta)		redundancia sintáctica
				rectificación sintáctica		
				ordenamiento: por un lado, por otro lado, por una parte, por otra parte, en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar		
				control del recuerdo, el pensamiento o la atención propio o ajeno: se acuerda, me entiende, esto lo recuerdo		
				deducción, conjeturas o inferencia concreta		
				generalizaciones concretas		
				síntesis		
				introducción/ cierre de un tema		
				dudas		
				presentación de alternativas: o.. o.. sea.. sea.. bien sea.. bien sea..		
				comparación entre rasgos objetivos o jerárquicos		
				descripción de la posición en el marco de un orden o jerarquía social		
				enlace causal (o su cuestionamiento: qué tiene que ver, no hay relación		

				entre a y b)		
				objeciones, frases adversativas y negaciones que contrarían afirmaciones, exageraciones (no tanto, no poco), órdenes y cualificaciones		
				puntualizacio- nes o señalamientos		
				abreviaturas		

Grilla II. Grillas de las estructuras-frase: Componentes paraverbales

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
<u>tono:</u> 1) apático	<u>tono:</u> 1) metálico	<u>tono:</u> 1) sardónico	<u>tono:</u> 1) enojado	<u>tono:</u> 1) despreciativo	<u>tono:</u> 1) ansioso	<u>tono:</u> 1) elogioso
2) monótono	2) languide- ciente	2) depresivo	2) fastidioso y aburrido	2) denigratorio	2) desconfiado	2) lisonjero
3) suplicante	3) humor intelectual	3) exaltado o maníaco	3) protesta	3) irónico	3) evasivo	3) prometedor
4) adulatorio	<u>ritmo, timbre y sonidos</u> 1) carencia de resona- dores	4) desesperado	4) suspicaz	4) racional	4) susurrante	4) invitante
5) soñoliento	2) pocas diferencias de altura	5) impaciente	5) acusatorio	5) admonitorio	5) pesimista	5) seductor
6) languideciente	3) chasquido de lengua	6) sarcástico	6) burlón	6) imperativo	6) refranero	6) asqueroso
7) humor escatológico	4) risa "para adentro" (con labios cerrados)	7) reprochante	7) provocativo	7) sentencioso	7) premoritorio	7) risueño
<u>ritmo, timbre y sonidos</u> 1) gangosidad		8) implorante	8) insultante	8) crítico	8) aplacatorio	8) humor festivo
2) grito		9) compasivo	9) soberbio	9) aclaratorio	9) desconfiado	<u>ritmo, timbre y sonidos:</u> 1) disfonía
3) aceleración		10) letanía	10) insidioso	10) explicativo	10) humor punzante y corrosivo	2) exclamación de alegría
4) agitación		11) aplacatorio	11) imperativo	11) humor irónico	<u>ritmo, timbre y sonidos:</u> 1) sonidos agudos	3) exclamación de enojo
5) lentificación		12) culposo	12) resentido	12) humor negro	2) sonidos sibilantes	4) exclamación de asco
6) tos		13) risueño	13) rencoroso		3) silbido	5) exclamación de sorpresa

7) estornudo		14) humor sardónico y mordaz	14) colérico		4) brusca disminución en la intensidad sonora	6) onomatopeyas
8) hipo		15) humor negro	15) amenazante			7) exclamación de admiración
9) borborismo		<u>sonidos, timbre, ritmos</u> 1) suspiros	16) desafiante			8) tos
10) carraspeo		2) sollozos	17) humor provocativo e injurioso			9) carraspeo
11) eructo		3) quejas (por dolor psíquico)	<u>ritmo, timbre y sonidos:</u> onomatopeyas			
12) bostezo		4) lamento				
13) llanto		5) risa				
14) sollozo		6) aceleración				
15) jadeo		7) lentificación				
16) resoplido		8) resoplido				
17) queja (por dolor corporal)						
18) letanía						
19) onomatopeya						
20) sorbida de mocos						
21) rechinar de dientes						
22) castañeteo de dientes						
23) risa tonta						

Grilla III. Calibración

	Componentes verbales	Componentes paraverbales
LI	3,75	1
O1	4.28	4,2
O2	3	1,3
A1	2,5	1,6
A2	1	2,5
FU	2.5	2,1
FG	2	1,7